

Título: “Llegar a vivir de lo que me gusta” Trayectorias profesionales de bailarines y bailarinas de tango de La Plata (2018-2022)

Autora: María Agustina Coloma (CICES IDIHCS- CONITET/UNLP)

Resumen

La ponencia que se presentará en el evento tiene como objetivo principal analizar las trayectorias laborales de los bailarines de tango en la ciudad de La Plata, desde el año 2018 hasta el 2022. Para lograr este objetivo, se llevó a cabo una investigación etnográfica que permitió construir una tipología sobre las diferentes trayectorias que estos bailarines han seguido. En esta ocasión se presentará un recorte de dicha investigación, haciendo foco en las trayectorias profesionales de los bailarines y bailarinas.

Se buscó comprender las diferentes trayectorias laborales que estos bailarines habían seguido, identificando los itinerarios ocupacionales, las redes y circuitos de producción que generaron y los desafíos a que se enfrentaron a largo de su historia.

Las trayectorias de profesionalización de este grupo permiten identificar y comprender las dimensiones significativas y los eventos que se dan a lo largo de este proceso que es complejo y no es lineal. A partir del análisis de los datos recopilados, se construyó una tipología sobre las trayectorias laborales de los bailarines de tango en La Plata. Esta tipología permitió identificar diferentes perfiles de bailarines, cada uno con sus propias características.

En la investigación se pudo ver lo que la bibliografía sobre el trabajo artístico viene sosteniendo, que es que los bailarines de tango trabajan en general de manera autónoma e independiente, es decir, que no están vinculados de forma permanente a un único empleador.

Etiquetas: trabajo artístico, trayectorias laborales, tango

1. Introducción

Esta ponencia se basa en un recorte parcial de nuestra investigación doctoral centrado en la construcción de trayectorias de profesionalización, para ello, atención a la herramienta de la trayectoria laboral, incorporando también la formación y el recorte temporal. Luego construiremos dos tipos ideales de trayectorias basados en *los hallazgos* del campo; por último, presentaremos las potencialidades, limitaciones de estas trayectorias típico-ideales con otras trayectorias más alejadas de esta construcción.

En este sentido la pregunta que busca responder este apartado está centrada en cómo se convirtieron en bailarines profesionales, en poder rescatar cuáles elementos y procesos son los más significativos en estas trayectorias y también cuáles son las representaciones y las prácticas sobre su ocupación y las expectativas a futuro, esta estrategia de análisis también se encuentra en coherencia con la perspectiva etnográfica que se ha sostenido en la investigación.

Además, analizaremos las dimensiones rescatadas en las trayectorias con otras dimensiones que se encuentran operando para el campo de manera que el análisis de trayectorias se continuará en los siguientes capítulos en relación a la identificación, la afectividad, las redes y circuitos de intercambio y la dimensión colectiva-política.

2. Las trayectorias como herramienta, lo procesual puesto en primer plano.

Cuando hablamos de trayectorias se trata de una herramienta utilizada en las ciencias sociales para poner el foco en lo temporal de los procesos biográficos, desarrollada como una de las instancias más importantes del enfoque biográfico, pero también utilizada desde otras perspectivas y disciplinas de las ciencias sociales. En este sentido, si bien siempre se está mirando lo procesual desde las ciencias sociales por el carácter cambiante de la realidad, este abordaje metodológico permite prestar atención a esa dimensión en primer plano.

Leticia Muñoz Terra (2011), en un artículo en el que analiza las aproximaciones teórico metodológicas de los estudios sobre carreras y trayectorias laborales, reconstruye el vínculo entre las tradiciones del enfoque biográfico y el curso de vida con los usos sobre las trayectorias, las carreras, el proyecto biográfico laboral y la historia de vida laboral.

Además la autora rescata la utilización de las trayectorias laborales desde distintas perspectivas y enfoques, desde la perspectiva cualitativa en América Latina se destaca la construcción de trayectorias laborales para distintos sectores productivos y muchas veces se concentran en analizar los itinerarios ocupacionales y la articulación de elementos objetivos y subjetivos prestando atención a la dimensión temporal y espacial (p. 17).

El aporte de Germe (2011) para pensar en la clave de las trayectorias resulta por demás interesante ya que el autor plantea que dos nociones son centrales en la actualidad a la hora de analizar el mercado de trabajo: la flexibilidad y el proyecto. Ambas presentan un carácter normativo: las empresas, el mercado, el trabajo, los individuos deben ser flexibles; y los

individuos deben tener un proyecto profesional y ser capaces de administrar sus competencias.

Para el autor, la búsqueda de flexibilidad y la construcción de un proyecto parecen conducir a comportamientos que parecen contradictorios. La tesis principal es que muchos comportamientos de los jóvenes en materia de elección de formación, de inserción profesional, que parecen a primera vista poco “racionales”, se explican como un proceso de adaptación de los jóvenes a un mercado de trabajo más flexible y, por tanto, más incierto.

Las empresas y las economías modernas tienen necesidad de ser flexibles ya que los mercados, las organizaciones y las tecnologías evolucionan rápidamente y de manera permanente. El autor define la flexibilidad como la capacidad de las empresas de adaptarse rápidamente a los cambios en el mercado de bienes y tecnologías, es decir, capacidad de variar el volumen de su actividad y adaptar los bienes y servicios que venden en el mercado. De esa capacidad depende la competitividad.

La flexibilidad refiere también a la necesidad de las empresas de cambiar las calificaciones de la fuerza de trabajo empleada y la organización del trabajo en función de la evolución de los productos y las tecnologías. La transformación en la organización del trabajo conduce, en gran parte, a aumentar la autonomía de acción de los trabajadores lo que implica mayores responsabilidades. Este aumento en la autonomía se relaciona con la importancia de la idea de competencias, que no implica solo los conocimientos y el saber hacer, sino también comportamientos y actitudes profesionales, de los cuales depende el desempeño en el trabajo de los empleados.

La flexibilidad y sus consecuencias en términos de cambios en las calificaciones y en la organización del trabajo tienen un fuerte impacto en la relación entre formación y empleo. Ya no sólo es importante la profesión y la calificación que exige el puesto de trabajo, si no que cobran relevancia la experiencia y las competencias o aptitudes profesionales.

El “proyecto” es una categoría que se ha extendido en los últimos 25 años, sobre todo en el campo educativo. Tener un proyecto es un valor. Esta noción tiene dos características principales. La primera es que toma al individuo como actor autónomo con una meta u objetivo claro. Este individuo es el que exigirían las economías modernas, un individuo que busca su empleabilidad, su realización personal y social. Esta dimensión puede relacionarse con la noción de “capabilities” de Amartya Sen, la cual refiere a la posibilidad y la capacidad efectiva de los individuos de utilizar recursos y derechos para alcanzar objetivos que para ellos tienen un valor. Desde esta perspectiva, la formación permanente no es suficiente para garantizar que los individuos logren sus proyectos; es necesario que los individuos tengan las

“capabilities” necesarias para acceder y valorizar dicha educación en el transcurso de sus trayectorias profesionales.

La segunda característica de la noción de proyecto es que presupone la construcción de un objetivo explícito, la construcción de un plan para conseguirlo, la movilización de los medios necesarios para la acción individual. La noción de proyecto se acerca entonces a la noción de plan. El proyecto descansa en un plan de acción que, aunque se modifique sobre la marcha, presupone un tiempo considerable de acción y un horizonte suficientemente lejano que implica sucesivas etapas para conseguir el objetivo propuesto. Estas ideas toman aún mayor fuerza en el marco de los trabajadores autogestivos del tango.

Fuller (2008) en su estudio sobre las trayectorias, destaca que las brechas y la movilidad laboral en hombres y mujeres de los Estados Unidos, sostiene que en el mundo del trabajo vinculado a la movilidad y las trayectorias pueden señalarse varias cuestiones ya muy estudiadas, entre ellas que las mujeres tienden a retirarse con más frecuencia que los varones del mercado de trabajo (por la maternidad). Esto implica que ellas tienen una mayor frecuencia de búsqueda de empleo. Las diferencias en las movilidades en las trayectorias (entrar y salir de los trabajos) se explican por cuestiones de clase, mientras que algunos salen de los trabajos porque quieren buscar otras oportunidades, otros lo hacen porque no tienen otras opciones. Además, la conexión y las redes también pueden generar desigualdades, incluso entre varones y mujeres. Las investigaciones señalan que las mujeres tienen menor acceso a la información y a las redes que los varones. Por otra parte, la ocupación de las mujeres se ve habitualmente más afectada por el matrimonio y la familia que la ocupación de los varones.

Por su parte, el trabajo de Guadarrama Olivera (2013), analiza las trayectorias laborales de los intérpretes de música de concierto en México, caracterizándolas por la multiactividad y la intermitencia y sosteniendo que la principal dimensión que da cuenta de la precariedad del trabajo artístico es la temporal, a la vez que esta precariedad complejiza la distinción entre artistas profesionales y amateurs. Esta inadecuación de la dicotomía “profesional-amateur” es también señalada por Semán y Gallo (2016), a partir del análisis de emprendimientos musicales contemporáneos en las ciudades de La Plata y Buenos Aires. Estos autores describen la formación de una nueva estructura de escenas musicales en el actual régimen de producción social de la música, que pone en tensión categorías clasificatorias predefinidas tales como las referidas “profesional” y “amateur”, a las cuales se suman “under” o “contracultural”, “autogestivo” e “independiente”, o las de “artista” y “gestor” entre otras. De manera semejante, Correa (2015) parte de un análisis de las trayectorias laborales de diseñadores industriales egresados de la Universidad de Buenos Aires para poner en cuestión las supuestas oposiciones entre “industria” y “autogestión”, mostrando un escenario de

reorganización de las relaciones laborales, donde se ponen de manifiesto tensiones e interacciones complejas entre situaciones de autonomía y dependencia.

Muchos de los estudios de trayectorias han puesto especial atención a los jóvenes y la transición a la adultez. Germé (2009) afirma que los jóvenes utilizan, principalmente, cuatro estrategias para enfrentar las dinámicas incierta de los mercados de trabajo:

-Minimizar los riesgos y elegir las opciones más “seguras” de formación para acceder al mercado de trabajo. Una forma de reducir los riesgos que produce la incertidumbre es elegir una formación en la que las inserciones laborales son más seguras. Esto supone que la información de la que disponemos sobre esas inserciones es de calidad. Uno de los problemas de esta estrategia es la desvalorización de algunas formaciones.

-Desarrollar la adaptabilidad a una variedad de situaciones. Para protegerse de los riesgos de descenso o desocupación, una forma de asegurarse es prolongar la formación. En esta estrategia se incluyen también aquellos jóvenes que realizan un gran número de pasantías con el objetivo de acumular experiencias que puedan ser valorizadas en el mercado de trabajo.

-Integrar el riesgo y la incertidumbre al propio comportamiento. Refiere a aquellos jóvenes que intentan evitar o retrasar lo más posible las decisiones irreversibles. Estos prefieren las formaciones cortas y que puedan ser interrumpidas en cualquier momento sin que eso signifique haber perdido el tiempo. Esta estrategia se vincula más a tomar las oportunidades que aparecen que a la construcción de un proyecto a largo plazo, lo que conduce a una construcción progresiva del recorrido.

-No elegir la formación en función de la salida laboral o elegir al azar. Esta forma de adaptación al riesgo consiste en considerar el mercado de trabajo como completamente incierto, por lo que sería inútil y absurdo que este condicione la elección de la formación. En este tipo de estrategia, los jóvenes eligen en función de lo que les interesa. La incertidumbre se mezcla con un comportamiento volátil y cambiante de individuos que realizan recorridos a primera vista caóticos pero que son de hecho racionales y reflejan esa toma de oportunidades.

Estas distintas estrategias individuales se basan en nuevos comportamientos, tanto en materia de elección de formación como de elección de empleo, que se caracterizan por la voluntad de permanecer flexibles, comportamientos menos estables que admiten cambios de orientación o de preferencia más fácilmente, preferencia por tomar las oportunidades que se presentan en lugar de planificar una trayectoria, y construcción de horizontes a corto plazo. A estos pueden sumarse comportamientos de exploración o de prueba-error. Probar una

carrera, probar un empleo, para ver si interesa, si se es apto, se convierte en una posibilidad o una necesidad.

Stauber y Walther (2006), por otro lado, sostienen que desde el punto de vista de los individuos estos cambios estructurales en los cursos de vida pueden conllevar riesgos y oportunidades al mismo tiempo. Los jóvenes deben hacer frente individualmente a los riesgos y deben asumir una responsabilidad mayor en la construcción de sus propias transiciones. En efecto, las autoras señalan que los procesos de individualización que sufren las nuevas generaciones generan la necesidad de tener que confiar en sí mismos a los fines de identificar las opciones valiosas y viables como a su vez desarrollar las competencias necesarias. De hecho, los y las jóvenes se sienten solos en muchas cuestiones fundamentales y desconfían de las principales instituciones como los servicios de empleo y la educación formal. A la vez que se dan cuenta que, a pesar de la importancia de la educación formal, ciertos recursos informales como el capital social se convierten en fundamentales a los fines tener una transición exitosa.

Las autoras afirman que las mujeres y los hombres jóvenes tienen cada vez más que lidiar con la paradoja de la planificación anticipada: por un lado, son alentados por todas las instituciones de transición a planificar sus transiciones y carreras, mientras que, por otro lado, experimentan constantemente la necesidad de planes de contingencia que evidencian en sí mismo la menor viabilidad de planificar las transiciones. Por otro lado afirman que los patrones tradicionales de género han dejado de proporcionar una orientación fiable y están siendo reemplazados por una diversidad de nuevas demandas que a menudo se contradicen entre sí y que no siempre son transparentes. Para ellas la juventud no puede más ser caracterizada como el momento que las personas le dedican a la educación, sino que también incluye experiencias de trabajo y desempleo.

En la visión tradicional, la juventud (inventada a raíz de la modernidad como fase vital de la preparación para el trabajo) se definía a partir del tránsito de las personas por la educación formal que era la encargada de conducir las distintas generaciones a la edad adulta estructurada por los sistemas normalizados de empleo y seguridad social. En contraposición los autores encuentran que las nuevas transiciones se extienden cada vez más a áreas de la vida social informales, en este sentido, señalan que la escuela y la formación deben complementarse con un aprendizaje permanente que implique cada vez más un aprendizaje no formal e informal. Las necesidades de apoyo aumentan debido a la inseguridad ya la incertidumbre ya no es satisfecha por el Estado de bienestar, sino por las familias y otras redes informales.

Es por eso por lo que antes que la noción de juventud que fue construida para caracterizar las transiciones lineales y directas hacia la adultez los autores prefieren la noción de jóvenes adultos para reflejar las nuevas condiciones de vida en que se dan las transiciones juveniles. En estas conceptualizaciones sobre las trayectorias suele enfatizarse la dimensión de lo estructural o lo externo al sujeto, entendemos con Duvar (2004) y otros autores, que la división sujeto interno medio-externo no responde exactamente a cómo articulamos nuestro ser en el mundo y por ello podemos pensar que nuestras sensaciones, emociones y construcciones afectivas son también sociales.

En el artículo de 2011 sobre las trayectorias laborales (Muñiz Terra 2011), al revisar los aportes más significativos sobre este campo desde lo empírico con perspectiva cualitativa Muniz Terra identifica los siguientes núcleos temáticos en Argentina: los estudios sobre desempleados del sector formal, de docentes, la utilización en estudios de género y para analizar procesos de movilidad socio-laboral, estilos de vida, en el análisis de inserción de graduados universitarios y estrategias de trabajadores informales. Si bien por las características de los trabajos artísticos podrían haber sido incluidos a partir del recorte de la informalidad, este no ha sido el caso para los bailarines o los trabajadores del tango en general.

En la última década, la producción académica realizada utilizando esta perspectiva ha sumado estudios empíricos y dialogado con otras preguntas problema y recortes analíticos, pero los estudios sobre trayectorias de artistas siguen siendo un vacío. Se han generado, a partir de la intersección entre lo laboral y el arte que se centran en las problemáticas, de la identidad laboral, las condiciones laborales a nivel histórico; el reconocimiento y la experiencia de trabajar con el cuerpo a partir de la danza, para nombrar las principales.

3. La escena del trabajo artístico en La Plata.

Los estudios sobre el campo cultural y artístico platense que se han realizado desde el campo académico, han puesto el foco en intentar comprender los procesos de producción musical ((Boix 2016) de formación docente (Merlos, 2021), de la formación de bailarinas clásicas (Mora 2011), de la formación de acróbatas y Bailarines contemporáneos (Saéz, 2017) , sobre el cuerpo y la afectividad en la formación de actores y actrices (del Mármol 2016) y también otros que concentran las editoriales (Bonfiglio et al. 2023), la artes visuales y los procesos de producción y recepción (Capasso, Fernández, y Bugnone 2020), los procesos organizativos de los centros culturales (Pescó, 2021), entre otros. La problemática por el trabajo artístico es aún más reciente en la ciudad y ha tomado fuerza a partir de la pandemia, está siendo trabajada para el caso de los actores y actrices (Mármol, Magri, y Sáez 2017; Del Mármol y

Díaz 2022), para el caso de los trabajadores del tango (Coloma, 2022). Esta problemática del trabajo artístico, también se está trabajando en otros territorios y contextos.

El trabajo artístico tiene características particulares en su tarea y en la relación con la reproducción de los medios de vida. Mauro (2018) afirma que, en el trabajo artístico, la lógica artística y la lógica del beneficio parecieran entrar en contradicción: la exigencia de subordinar la tarea cultural o artística a fines no económicos subyace en concepciones como la de la vocación, que el sentido común le aplica a los artistas, pero también a los docentes, a los médicos, etc., o la de que el placer que reporta el ejercicio de determinada práctica sustituiría la falta de remuneración...” (Óp. Cit. P.: 116).

En esta labor se desempeña una particular relación con el material de trabajo, el propio cuerpo, que también deviene la herramienta especializada que posibilita la tarea (Mora, 2015) y el cuerpo de los otros. Algo similar sucede con el tiempo de trabajo en donde las fronteras entre tiempo libre, tiempo de trabajo y tiempo de formación-investigación, parecen estar desdibujadas, cuestión que abordaremos en detalle más adelante.

En particular los artistas suelen trabajar de manera autónoma, autogestiva o a lo sumo de forma cooperativa, pero su trabajo no suele en principio darse de manera regulada, o presentar las características de un empleo formal en relación de dependencia. Los trabajadores autoempleados presentan entonces características y problemáticas propias que merecen ser abordadas en detalle. Entendemos que la problemática de los trabajadores del tango se sitúa en esta discusión ya que buena parte de su organización se da en torno a la autogestión, el autoempleo y el trabajo por proyectos (Bulloni, 2020).

Es entonces que la labor de bailarines y bailarinas de tango reviste una combinación de características que parte de un contexto de informalidad pero para su caracterización esta lo excede.

Podemos afirmar, tomando los aportes que realiza Sbodio (2015) sobre la falta de claridad de la representación sindical, que existe una complicación en el reconocimiento de estos trabajadores como trabajadores. Incluso para su regulación legal, encontramos diferentes gremios disputando su pertenencia sindical. Sostenemos con Mauro (2018) que esto puede relacionarse con la construcción de ambigüedades en torno a los roles y los circuitos artísticos. Más adelante propondremos una problematización en torno a la identidad y la multiactividad que se presenta en estos sujetos.

En este sentido, muchos de los aportes de la bibliografía pudieron contrastarse en el tránsito de esta investigación: bailarines autogestivos, flexibles y muchas veces organizados de forma individual. Bailarines que son investigadores, docentes, y organizadores también. Bailarines

con muchos años de formación y reputación entre sus pares, bailarines que se autodefinen como trabajadores y otros que tienen una relación más conflictiva con esta identidad. Bailarines cuyo único ingreso se da a raíz de las actividades que generan o que combinan con otros empleos o fuentes de sustentos la actividad.

El entramado de instituciones públicas presentes en la capital provincial configura una escena en dónde se encuentran conviviendo en un mismo territorio instituciones de gestión municipal, provincial y nacional, como así también iniciativas privadas, ya sea particulares, cooperativas o independientes.

Los contextos de profesionalización de bailarines de tango, la producción de discursos y prácticas serán analizadas, considerando especialmente la dimensión de la afectividad para comprender las vinculaciones entre los cuerpos y las interacciones sociales, con énfasis en la identificación laboral en tanto bailarines/as profesionales de tango. En este sentido nos interesa abordar cómo se produce la profesionalización de los bailarines /as de tango jóvenes de la ciudad, así como cómo se genera la identificación profesional y cuáles son las consecuencias de esta configuración en el nivel local. En particular abordaremos la temática de la profesionalización, considerando el proceso a partir del cual los/as bailarines/as abandonan su identificación como bailarines/as sociales o amateurs y se sumergen en prácticas propias de los/as bailarines/as profesionales. En este sentido las trayectorias de los sujetos que observaremos no presenten una única y lineal trayectoria, y apelamos a la idea de profesionalización desde el plano de la identidad profesional, más concretamente apelando a las identificaciones (Dubar, 2002; Adamini, 2016; Brubaker y Copper, 2015) de los sujetos.

Desde el plano laboral los estudios del mundo del trabajo suelen estar más enfocados en las condiciones laborales, los conflictos en la esfera del trabajo o las organizaciones sindicales, asimismo también se abordan desde las trayectorias vitales donde hay estudios que buscan comprender las interpretaciones de los sujetos respecto a sus decisiones y condicionamientos o cambiantes contextos. Dentro de los estudios del trabajo consideraremos pertinente incorporar bibliografía que indague las particularidades de los jóvenes respecto al mundo laboral y a la identificación laboral que nos puedan ser útiles para caracterizar el contexto y las particularidades del trabajo en el mundo del arte.

3. Las trayectorias de profesionalización en el tango platense. Itinerarios ocupacionales, estrategias, proyectos, riesgos.

En esta sección se busca articular las diferentes dimensiones presentadas más arriba para construir trayectorias de profesionalización de las y los bailarines de tango de La Plata. Para ello se discutirá con la idea de la profesionalización como un proceso lineal y unívoco y se presentarán diferentes dimensiones y su imbricación procesual a partir del caso y la reconstrucción de las historias de los sujetos. Se busca responder a cómo, dentro de la ciudad de La Plata, se dan las distintas maneras de “llegar a vivir del tango”, como se entrelazan los eventos, en nuestro caso y a partir de nuestro recorte.

Se puede hacer una lectura de la trayectoria laboral para pensar la profesionalización como un proceso que se da a través del tiempo pero que no se da una vez y para siempre que, en este caso no se cierra cuando se alcanza una credencial educativa. Es un proceso que va por fuera de la idea de credencial educativa de los trayectos más formalizados¹ y más en relación a la idea de la “lógica de la consagración” (Scuriano, 2023) que plantea que cual los premios o reconocimientos de instituciones o pares semejantes llevan a pensar en determinadas personas como excepcionales, o fuera de serie, esta dimensión también estaba presente en las teorizaciones sobre el trabajo artístico cuando se destacaba la necesidad de reconocimiento a través del capital simbólico, u otras formas de validación.

Algunas de las dimensiones más importantes que se tendrán en cuenta a la hora de realizar este análisis es la problematización del paradigma de la formación permanente, se buscará identificar hitos de pasaje, cómo se da la adquisición de saberes, a partir de que categorías clave se conforma la identidad profesional, las elecciones y los riesgos ¿Son la flexibilidad y el proyecto categorías claves en esta construcción? en este contexto de gran informalidad y dónde la lógica no es tan evidente ¿cómo lidian con el riesgo? ¿cuáles son los hitos presentes para poder decir que son bailarines? ¿Como podemos poner esto en diálogo con lo planteado en los capítulos uno y dos?

Reconstruimos en a investigación veinticinco trayectorias de jóvenes y adultos, varones y mujeres residentes de la ciudad entre 2018 y 2022, haciendo énfasis en sus historias de vida, y buscando identificar a nivel local cuales han sido sus itinerarios ocupacionales y que se necesita para ser un bailarín profesional. Cuáles son las representaciones sobre el propio trabajo y las emociones, el cuerpo, las habilidades y los saberes.

¹ Muchos de los estudios sobre profesionalización, en muchos casos se concentran en dar a conocer los mecanismos a partir de los cuales un oficio se va formalizando y valorizando, ejemplos paradigmáticos de esto son los estudios sobre la profesionalización de la enfermería (cita) y determinados sectores de la docencia como la educación física (cita) o la docencia terciaria (cita)

En principio según nuestros hallazgos podemos dividir a las trayectorias en dos grandes grupos, con cierta homogeneidad hacia el interior. Un primer grupo que comenzó muy joven, de inserción temprana, y otro grupo que dimos en llamar como los reconvertidos que se vuelcan al tango como actividad laboral luego de otras experiencias laborales, más tarde en su vida buscando otro estilo de vida o algo que los acerque hacia poder concebir lo laboral desde otro lugar que no sea del sacrificio o de sólo generar una ganancia económica. Entonces a partir de reconstruir las trayectorias de algunos de los entrevistados de estos grupos vamos a articular una trayectoria típica del grupo de inserción temprana y una trayectoria típica del grupo de reconvertidos. En este ejercicio reconstruiremos una trayectoria típica de cada grupo entendiendo que si bien cercanas a la realidad y a lo relatado por estas personas, a veces cada historia individual no se ajusta exactamente al tipo ideal.

De las 25 trayectorias que se reconstruyeron a 12 las clasificamos dentro del primer grupo de inserción temprana y 13 dentro del segundo grupo de reconversión hacia el tango.

Mientras que, para el primer grupo, el grupo de inserción temprana, la idea de la vocación es algo más romántica, muchas veces está enlazada con la adolescencia, y anclada en la identidad a partir de pensar en el tango como un elemento constitutivo de la propia identidad de las personas y su presentación frente al mundo. Para el grupo de los reconvertidos la transición hacia el tango es un hito biográfico más tardío en el tiempo que implica un quiebre con lo que se venía haciendo, e incluye en esta bifurcación biográfica muchas veces la transición hacia la autogestión. Para este segundo grupo este *ser bailarín* está más identificado en el plano laboral y si bien es un gran referente identitario.

En ese sentido el primer grupo se convierte de lleno y ya desde muy jóvenes saben que la estabilidad económica y laboral es algo que deben buscar complementariamente a su formación y las posibilidades que tengan de desarrollarse como bailarines/as. El segundo grupo busca el rédito económico a partir de proyectos más abiertamente, buscando al menos igualar las condiciones previas a la reconversión. Cuando la reconversión se originó por haber estudiado otra carrera lo que se busca es equiparar la “seriedad” con la que se dedicaron a ese otro estudio, ya sea esta considerada en términos de dedicación, formación o ingresos. Se presentan también situaciones que no son tan obvias en las que siempre está el tango como una actividad secundaria mechando con otras ocupaciones.

Todos ellos adoptan el tango como una *forma de vida* de manera que sus amistades, sus parejas, sus familias rondan en torno al tango y el circuito tanguero al que pertenecen, sobre esto profundizaremos en los siguientes capítulos. La red de intercambios de cosas y personas también se abordará más adelante. La influencia de las familias como potenciadoras y

habilitadoras de este tipo de trayectos fue un emergente que sale en el campo poniendo en evidencia la importancia de la transmisión familiar y también de la familia en la elección de la profesión. Se hace presente la habilitación de la profesión como una alternativa posible desde lo práctico y desde lo simbólico.

Por otro lado, en ambos grupos encontramos que para todo ellos el tango es mas allá de la profesión, una manera de relacionarse con los demás, implica una sensibilidad frente a los semejantes y al propio cuerpo, una forma de ver el mundo y de percibirlo.

Las trayectorias se construyen como un encadenamiento de sucesos y dimensiones de diferentes indoles que en general no tienen por qué darse de esa forma pero que igualmente vemos que se entrecruzan y que no siempre puede identificarse en el nivel micro si los eventos son capitalizables como ventajas o desventajas en el largo plazo.

Las dimensiones que consideramos para asir el proceso de profesionalización son las de formación, primeras experiencias, inicio de la trayectoria en el tango, afectividad: familia, pareja, vínculos; condiciones laborales: estabilidad y expectativas y tipos de proyectos llevados a cabo. Hablamos de trayectorias de profesionalización no como un recorte temporal en donde se empieza siendo no profesional y se termina siendo profesional, lo que buscamos es que desde el presente profesional podamos conocer las estrategias, representaciones, problemáticas y visiones que hay sobre esta práctica.

3.1 Los tempranos: Lucía, Pablo, María

La trayectoria de Lucía

Su familia de origen siempre la apoyo, e incentivó de pequeña que hiciera danza, y luego no les gustó (a sus padres puntualmente) la idea de la vida sacrificada de las bailarinas de ballet, haciendo eco de esto interrumpió esta formación y se volcó hacia la música.

Lucía empezó a bailar tango en los últimos años de la escuela secundaria, rápidamente empezó a tomar clases y milonguear casi todos los días. Lo cual incluso le causó un par de problemas en el colegio. Su colegio de orientación artística le otorgó un título habilitante de maestra de música que le permitió tomar horas siempre que quiso tener los beneficios de un trabajo formal.

“...Música. Egresé de ahí con el título de maestra de música. Y me quedé libre en todas las materias de la mañana del último año porque milongueaba todos los días; todos los días que había, no había tanto... Había lunes, miércoles y los fines de semana, pero mis salidas eran esas.”

Realizó al finalizar la escuela secundaria, una carrera terciaria de tango y se graduó. Realizó varias actividades tendientes a la profesionalización, con distintos compañeros de baile (de manera autogestiva), unos años después se emparejó y tuvo un hijo con un musicalizador de tango de manera que en esa etapa sintió que perdía un poco su identidad y era vista como “la mujer de...” porque además su pareja tenía varios años más que ella, y estaba más establecido como referente de la ciudad en relación a la musicalización.

Hasta que, luego de la separación con esa pareja, y que su hijo fue un poco más mayor comenzó a buscar reconectar con sus propios intereses tangueros. Así fue como en pandemia organizó una milonga al aire libre, filmó varios videos bailando tango que colgó en YouTube y logró posicionarse nuevamente como una profesora/bailarina/ organizadora. Formó parte de diversas organizaciones que realizaron gestión de clases y milongas en la ciudad, y actualmente se interesa por hacer dialogar el tango con otros lenguajes de la danza como los bailes urbanos, la danza contemporánea, la videodanza, desde el lugar de intérprete, pero también de directora, para poder acercar y modernizar el género. Ha hecho proyectos con muchas personas que se dedican a bailar en la ciudad.

“...Me voy un cachito más atrás. Yo me separé en el 2018, me vine con León, que tenía en ese momento tres años, a La Plata, volví a rehacer mi vida en 2019, o sea pre pandemia. 2019 fue reencontrarme con el tango, porque yo había dejado... O sea, bailaba una vez cada tanto y había dejado de pensarlo como una cuestión profesional. Y eso para mí fue muy bisagra.

-Porque vos ahí cuando hiciste la escuela y todo siempre tuviste esa idea, esa expectativa.

-Sí. Siempre tuve, desde que quería ser bailarina de danza clásica, la idea de dedicarme a la danza de forma profesional. Cuando entré en el tango también me comí el viaje de: "No, esto re es lo que me va a dar también una herramienta para dedicarme y ser profesional". Luego... Bueno, la vida, ¿no? Y dije: "Bueno, está bien, no es lo mío, seguiré siendo profesora de música". Ya me había dado cuenta de que no era lo que me gustaba, pero bueno, era mi trabajo y cuando formo la familia digo: "Es lo que me sostiene a mí, a mi hijo, listo". Cuando empiezo el 2019 y digo: "A ver, ¿qué quiero hacer yo, real, de mi vida? Listo: yo no quiero ser maestra de música toda mi vida, ya lo sé". Entonces planifico para el 2020 hacer una gira en Europa con miles de cagazos y con mi hijo chiquitito.

Uno de sus proyectos mas recientes al momento de la entrevista era uno de un espectáculo de danza en donde ella había dirigido a otra bailarina y se había presentado recientemente en algunos centros culturales de la ciudad.

Al momento de la entrevista estaba planeando una gira por Europa, dos años después de lo mencionado arriba, que la llevó a dictar clases por diferentes ciudades de España, Portugal y Francia.

La trayectoria de Pablo

Pablo comenzó a bailar tango a los 15 años “ por amor” dentro de un ciclo de teatro al que fue con una compañera de la secundaria. Pablo cuenta que el quiso estudiar tango a partir de allí, que se encontraba tironeado entre el tango y el teatro y aprendió donde pudo, en la calle, y tomo clases con todo aquel que pudo, aún se resiente al recordar que su familia de una posición medianamente acomodada no lo apoyó en su propuesta de irse a Buenos Aires a estudiar y sistematizar los saberes no tan sistemáticos unos veinte años atrás presentes en las milongas.

Estudio otra carrera y se recibió e incluso la ejerce, y hace dialogar con el tango, pero en su identidad de la misma forma que todos los caminos conducen a Roma, todo queda atravesado por el lente del tango En sus propias palabras:

“A mí lo que me pasó fue que... Primero, en casa tenía el no. Pero lo que me daba cuenta era que por más que intentaba estudiar las carreras que dejan plata, me generaban mucha infelicidad. Entonces me fui acomodando a cómo trabajar de lo que me diera plata, pero siempre después empezar a meter de a poco lo artístico. Hasta que en un momento dije: "Bueno, yo quisiera empezar a generar algo de plata con el tango". Empecé primero generando algo, como hacen ahora creo que todos los que hacen un poco de tango acá en La Plata.”

Es uno de los profesores y bailarines con más presencia a lo largo de los años en la ciudad, su formación no es tan claramente influida por otras artes o danzas aunque dice que le gusta mucho el cine y de todo aprende, también es uno de los primeros que empezó a realizar esas fusiones con otras disciplinas con la intención estratégica de integrar públicos.

“Ellos querían estar, sí. O sea, había alguien que tocaba salsa y yo convocaba buscando que a la milonga, por lo menos por media hora, apareciera gente de salsa. Y que viera cómo funcionaba. Llegaban, se metían ahí, iban a escuchar a ese músico y por lo menos media hora, hasta que empezaba el show, se comían de tango. Y ahí

alguno se enganchaba. Lo mismo con bossa nova, lo mismo con rock, con un montón de géneros. Llevaba cosas de teatro, cosas de otros lados, que era arte, lo metía ahí. Gente que leía poesía. No sé, una vez llevé a una piba que hacía ula-ula y le pusimos tango electrónico. Cosas que fusionaran.”

Hoy es profesor en la escuela de danzas, organiza una milonga mensual, ciclos de clases con diferentes propuestas, también organiza una milonga semanal en un espacio público, y participa de una nueva compañía de danza como parte de su ballet.

La trayectoria de María.

María vino a La Plata de una ciudad pequeña del interior a estudiar una carrera universitaria de la rama de las ciencias exactas. Empezó a ir a clases de salsa como entretenimiento y sus compañeros iban a clases de tango por lo que se sumó a esas clases. Estudió paralelamente la Tecnicatura en Tango, el profesorado de Expresión Corporal y la carrera universitaria durante varios años:

“Fueron 5 años. Y, igual me faltaron algunas materias para recibirme porque antes de eso me sinceré conmigo misma y dije: “nunca voy a hacer esto”. “Esto ya no es parte de tu vida, no te interesa para ejercer y la parte de este estudio ocupa otro lugar, que no vas a ser el profesional”

Además de esa formación intensa que realizó hizo formaciones en muchas cosas relacionadas a lo somático y la docencia, hizo cursos de osteopatía, de ch kung, de Yoga, de profesora de yoga, de esferokinesis.

-Hoy te definís como bailarina, profe, cómo qué te definís?

-Sí, las dos cosas, sí. Me gusta mucho la investigación del movimiento, capaz que esa es una.

-Otra de las patas de tu formación, de tu perfil, digamos...

-Y sí, creo que esa es como la más cercana, porque también todo lo que, lo que tiene que ver con lo performático, con lo escénico y con la docencia tiene todo que ver con eso, con la investigación del movimiento. Y no solamente de tango, yo doy clases de otras cosas, entonces, soy profesora de expresión corporal, entonces si me defino como profesora, me defino como bailarina, me defino como investigadora de movimiento porque también es algo que yo tomo un montón y que me interesa siempre que es la idea del uso de la palabra para poder llegar a la otra persona y poder

comunicarme a través de la palabra para a partir de ahí generar movimiento, en cualquier danza, en cualquier disciplina.

Ella nos contaba que su búsqueda profesional tenía relación a la idea de integrar todos sus conocimientos y transmitirlos, y de allí la dificultad en definirse con un solo sustantivo.

Si bien su familia en principio no pensó que se dedicaría a la danza y tampoco estimuló esto tempranamente desde la infancia, aceptaron y apoyan a María en los proyectos que ella quiera llevar adelante.

Empezó a dar clases de tango y ser convocada como bailarina un par de años después de empezar a practicarlo, luego de establecerse en la ciudad de La Plata, organizar milongas, y ser una referente como bailarina y profesora en cuanto a la técnica de la danza del tango; haber organizado numerosos ciclos de milongas, seminarios, formaciones de diversa índole. La pandemia se presentó como un punto de inflexión que la llevó a cuestionarse si volver a su ciudad natal donde también tendría posibilidades de inserción laboral o seguir en La Plata.

Sus proyectos de viajar y ser más nómada por Argentina la ha llevado a realizar algún viaje largo al exterior, giras y viajes más cortos y frecuentes dando clase o exhibiendo a otras ciudades de Argentina. En esa dualidad entre las clases y proyectos performáticos de La Plata y los seminarios y diversas exhibiciones y formaciones por la provincia y el país han ampliado su red de alumnos, pero también de pares y compañeros de tarea de forma que también puede combinar la presencia física con clases a distancia y sostener esa compleja red que fue creando a lo largo del tiempo. Además, a partir de la pandemia empezó a trabajar con otros artistas visuales y se ha concentrado en enseñar a formadores sobre pedagogía del tango. Algún día le gustaría tener una escuela de arte, en donde poder nuclear todos sus aprendizajes.

3.2 Los reconvertidos: Juan, Amanda, Gabriel y Julián

La trayectoria de Juan

Juan escuchaba tango sin prestar mucha atención en su hogar de origen. Tiene dos hermanos que se han dedicado en distintos momentos más o menos profesionalmente a la actividad también. Él tocaba instrumento y se interesaba por la música de pequeño. Descubrió el tango estando de licencia médica de su trabajo, buscando algo que hacer para pasar el tiempo mientras se curaba de una lesión que se hizo jugando al fútbol en su mano.

Cuando debió volver a su rutina laboral anterior como contador entendió que quería continuar aprendiendo tango y tomó clases por varios meses, luego tomó clases personalizadas, en La Plata y en Buenos Aires.

Un tiempo después la institución en la que trabajaba quebró y el ejerció su profesión de manera independiente por varios años, y más tarde trabajó en otra empresa privada. Reconoce que no le gustaba ese trabajo y no quería hacerlo más: “estaba tomado por el tango” nos cuenta Juan, que incluso aprovechaba los viajes de trabajo para conocer las movidas tangueras de otras ciudades del país. Llegó el momento en que decidió largarse a dar clases con su pareja, organizar espectáculos y milongas junto a sus hermanos. trabajó varios años con sus hermanos hasta que estos se dedicaron a otras actividades, pero el persistió en este género. También formó junto a su compañera y pareja una escuela orientada a la realización de espectáculos, que tenía su propio ballet de tango.

Hoy en día se encuentra trabajando sólo, tiene un espacio en el que da clases de tango y también en el lugar se dan otro tipo de clases como yoga y a veces organiza eventos que combinan disciplinas como el tango y pilates, también realiza talleres de bio de codificación en ese espacio. Organiza una milonga junto con otro socio, ciclos especiales de clase, da clases privadas y trata de combinar el tango con su formación de decodificación biológica. Su expectativa a meses de la salida de la pandemia es poder sostener estos espacios que vino gestionando.

¿que tienen en común y que tiene de diferente las trayectorias de Lucía y de Juan?

En común podemos decir que ambos realizaron formaciones que les permitieron sentirse lo suficientemente cómodos como para largarse a hacer carrera, en ese sentido, la trayectoria de Lucía es mucho más oficial que la de Juan. Lucía y Juan bailan estilos diferentes y defienden una idea diferente de lo que es el tango, pero aun así ambos tienen puntos en común. Ambos han tenido diferentes tipos de acompañamiento familiar lo que ha permitido.

Además, ambos defienden la idea de fusionar el tango con otras disciplinas como una forma de aggiornarlo y de ganar visibilidad frente a otros públicos

A continuación, indagaremos en las trayectorias de profesionalización Pablo y Amanda que, uno como una trayectoria temprana y la otra como una trayectoria de reconversión, ambos no contaron con tanto apoyo familiar como las primeras dos trayectorias.

La trayectoria de Amanda

Amanda también en realidad empezó a bailar temprano y por casualidad al pasar por una ventana y ver unas parejas bailando y ser invitada a la clase por la profesora. Recuerda que su abuelo repudiaba el tango por sentirlo muy “llorón”, y que en su familia nadie se sentía conmovido por el género. ella se reconoce mucho más una milonguera que una profesional y tiene otra carrera de trabajadora social, la cual ejerció hasta que en la pandemia su otro trabajo entró en cesación de pagos y pensó en la alternativa de salir a bailar para conseguir algo de dinero, recién aquí podemos ver que ella reconoce su giro en ver al tango como una actividad laboral por la cual cobrar dinero. Aunque es cierto que previamente había hecho algunas exhibiciones, con su anterior pareja que es profe de tango también “porque le habían pedido” y declara que empezó a dar clases porque *la gente le pedía*, ella también escribe textos y participa de un programa de radio con una columna sobre el género, y también es conocida por su manera de hablar con mucho lunfardo.

Aunque según ella eso del lunfardo y especializarse en gerontología estuvo marcado por “hacerse amiga de los viejos de la milonga” “esos eran mis amigos, cuando yo tenía 16, me aceptaron tal cual era y me contuvieron”, nos dice.

Su formación tanguera no es tan lineal ni acumulativa, aunque ella declara que es *de la milonga*, ha tomado clases en capital, y hoy además de dar clases escribir participar de una radio, organizar una milonga, participa de una formación profesional en tango no oficial dando un seminario sobre Tango de inclusión social y considera que dar clases de tango es su verdadera vocación.

¿Qué tienen en común las trayectorias de Pablo y de Amanda?, ¿En qué se acercan y en que se diferencian, que tienen para decirnos las trayectorias tempranas en relación con las trayectorias de reconversión?

Veamos algunos ejemplos de trayectorias más para luego poder construir el tipo ideal de trayectoria en base a algunas de las dimensiones mencionadas.

La trayectoria de Gabriel

Lo primero que Gabriel relata es que no tenía nadie de su familia que tuviera nada que ver con el género, pero que estaba de vacaciones en la costa atlántica y vio una pareja bailar, le impactó tanto que al volver empezó a buscar lugares para aprender:

“...yo tenía catorce años. Nos juntábamos con los pibes en un videojuego, pasó una pareja, puso un tema de tango en esas máquinas que pasaban los discos y se puso a bailar en la puerta del lugar. Y yo me quedé: “¿qué están haciendo?”. Claramente

entendí que eso era tango. Volví a La Plata y quise aprender a bailar. Encontré en el club Español, que daba Raúl Vázquez, que es un chabón que ya no está dando más. De esto te estoy hablando en el 95'. Y arranqué re emoción. Yo estaba a punto de cumplir quince y era toda gente de veintipico, treinta, re salidores, y yo moviéndome entre toda esa gente estaba chocho.” (entrevista, 24)

Gabriel cuenta que su juventud estuvo signada por estos grupos de amistades milongueras y aprendizajes, que durante su juventud lo incluyeron y cuidaron como parte del grupo, allí empezó a trabajar como ayudante de su profesor porque le ofrecieron esa posición al enterarse que iba a dejar de venir por no poder pagar las clases ya que su mamá había quedado desempleada.

“Y tenía dieciocho, fue más o menos por esa época. Y así fue como se convirtió en mi laburo. Fue pasando así, no sé si en algún momento dije: "Voy a laburar de esto".

Estudió Danza Contemporánea en la escuela provincial y tuvo un ballet y una compañía de danzas, cuando estaba por empezar el Profesorado de Danza Contemporánea le hicieron una oferta laboral que lo llevó a México donde estuvo tres años (había ido con una productora que al final no los contrató y se quedó igual trabajando con el tango hasta que se lesionó al caer de un escenario y volvió a Argentina).

Dice que siempre se las ingenió y trabajó de “mil cosas” pero nunca se propuso entrar a una institución a dar clases porque le falta “la parte teórica”. Durante la pandemia se las ingenió con la carpintería que es uno de sus oficios, pero por ahora dice no querer saber más nada con la madera. Actualmente da clases privadas y trabaja con agencias de turismo acompañando a extranjeros como guía en Noche de tango en Buenos Aires: “Los llevo a la milonga, les muestro cómo es el cabeceo, las chicas acá, los chicos allá, la flashean con eso. Y después voy y los dejo de vuelta en el hotel.”, hace esto en las noches que no tiene que cuidar de su hijo, según el arreglo de cuidados que tienen con su ex pareja, está recientemente separado.

Aunque separado, con su excompañera también se juntan a practicar bailar con la idea de “preparar algo” y están planificando emigrar a Europa en un futuro próximo. Su ex compañera es una bailarina social, pero a raíz de este proyecto consideran la opción de que o con clases o con exhibiciones callejeras poder generar algún ingreso en ese futuro contexto. En sus propias palabras:

“Porque acá está re complicada la cosa y, por lo menos desde mi análisis, viene para peor. Y acá el artista es monotributista categoría C. Y jubilarte dentro de unos años de

monotributo... Soy padre, no quiero ni yo ni mi hijo cagarnos de hambre, así que la idea es tirar contactos afuera.

-¿Tenés algún país en mente?

-En realidad es a donde pinte, a donde haya trabajo o a donde pueda generar las redes.”

La trayectoria de él no se adecua exactamente a la de los tempranos y tampoco a las de los reconvertidos, en este recorte lo consideramos un reconvertido porque dijo que “hace un año vive del tango” aunque mucho tiempo haya practicado la danza, se formó en danza intercalando con otras actividades y por momentos haya sido su trabajo y por momentos desconectaba en la dimensión más laboral (aunque no en la social), y ahora pone en juego estrategias para pensarse trabajando de esto, su trayectoria es también cercana a la de los tempranos pero como una trayectoria intermitente.

La trayectoria de Julián

Julián nos cuenta como primer experiencia en este mundo que estando en los últimos años de la escuela primaria le brindaron unas clases o un taller y por referencias familiares sabía quien era el Polaco Goyeneche y Gardel. Cuando estaba cursando unas de las últimas materias de su carrera universitaria acompañó a una compañera de la facultad que quería tomar unas clases antes de irse de viaje, pero sufrió una lesión y abandonó rápidamente.

Un tiempo después cansado de su rutina de trabajar y cursar vio la oferta de unas clases gratuitas un sábado por la tarde “cerré la compu y me fui a la clase” que, marcó el inicio de su definitivo acercamiento al tango. Destaca desde esas primeras experiencias lo amistosa que era la gente y como se iban invitando a otras clases gratuitas y milongas de la ciudad. Después de varios meses de tomar muchas clases y milongear, fue dándose cuenta que su interés era algo más serio, cuando le preguntamos sobre como comenzó su deseo de ser un bailarín nos cuenta que:

“...después uno se da cuenta con el tiempo que es mentira o como que otras personas te inculcan eso. Y va con el baile. Y yo decía: "Si la mayoría que bailan o hacen deporte empiezan de chiquito...". Pero después me copé, me di cuenta de que el tango tenía otra cara y seguí.

-Y en algún momento de todo eso debés haber pensado o empezado a pensar: "Esto es más que un hobby".

-Sí.

-¿Cuándo fue eso? ¿O cómo fue?

-Primeramente no me di cuenta, dije: "Me gusta". Y como todavía estaba trabajando en un estudio de arquitectura y milongueaba. Viste que, si empezás a milonguear mucho se te empieza a desfasar la vida, como que decís: "La milonga empieza a las diez o si tomás clase a las nueve..."

-Sí, y terminás a las cuatro de la mañana

-Descansabas poco y se te empezaban a correr. Pero no tuve problemas en dejar ese trabajo porque ya como que la arquitectura me había saturado un poco. Pensé que me había dejado de gustar, quería hacer otra cosa y empecé a laburar de cualquier cosa: en un quiosco y en un negocio. Y más o menos me acomodaba a todo ese circuito para poder tomar clases y milonguear. Como que me había fascinado mucho el tema de aprender a bailar el tango y todo el ambiente de la milonga. Y aparte que nunca había hecho algo de baile. Fue como que vi el baile, a los veinticinco lo vi de vuelta y a los veintiséis dije: "Voy a aprender a bailar".

Reconoce que la danza lo llevó a tener otra relación con su cuerpo, mas sensible, observadora, prestando atención a viejas dolencias; se anotó en la EDTA " para probar", y continúa esa formación hasta el momento de la entrevista, también hace seminarios con profesores según sus intereses acá en la ciudad o viaja a Buenos Aires, en el medio se mudó a La Plata con su pareja, (vivía en Temperley), ha dado clases con diferentes compañeras en distintos espacios, primero como "ayudante" porque no se animaba mucho y también participado de espectáculos cuando lo han invitado. Desde 2022 lleva adelante uno de los espacios más nuevos que tiene dos milongas semanales y clases junto a su pareja (quien da clases con él en ese espacio).

Hasta aquí nos hemos concentrado en describir algunas de las trayectorias de los y las bailarines entrevistados, de manera que nos permitieran profundizar en su conocimiento y comprender de qué manera toman sus decisiones, de qué forma trabajan y cómo funcionan frente a los riesgos y cambios externos. Cómo a lo largo del tiempo van construyendo escenarios que les permiten plantear ciertas decisiones como posibles y exitosas.

En lo que sigue vamos a armar un modelo ideal típico de ambos tipos de trayectorias que nos permita a partir del análisis comprender de manera modelizada como son estos procesos de profesionalización tomamos como dimensiones significativas para esta construcción de estos

tipos ideales dimensiones que tienen que ver con el pasado como el inicio de la inserción en el tango, la formación, y la familia de origen otras que tiene que ver con el presente como la relación con la propia identidad, sus vínculos de parejas y relaciones sociales, sus experiencias laborales y sus modos de organización, la búsqueda de reconocimiento y por último la dimensión del futuro con los Planes y expectativas.

4. Cuadro síntesis con Tipo Ideal Tempranos

Momento de inserción	Formación	Familia de origen	Identidad	Parejas Relaciones sociales	organización laboral	Experiencias laborales	reconocimiento	Planes y expectativas
Temprano, durante los años de adolescencia se empieza a bailar el tango. Posterior a la escuela secundaria empieza rápidamente experiencias laborales.	Se realiza formación superior en alguna disciplina artística en general danza o música. Desde que empiezan a bailar hasta que se dedican suelen tener trayectos mas intensos y cortos	La familia en general es un gran potenciador de estas trayectorias y ve de buena forma, incentiva la educación artística	Visión muy comprometida integral Yo soy bailarina-tanguera-artista, forma parte de lo que soy	Parejas dentro del ambiente y a veces hijos, también hermanos o padres y amigos	Autogestión, experiencias grupales, no podría trabajar de otra cosa	¿? buscan la formalización Esperan del E que regule o legalice algo de la actividad, identifican demandas posibles hacia el E. informalidad total- a veces tienen otros trabajos en blanco, en	Tienen mayor reconocimiento en los circuitos vinculados a otras artes. Son considerados los mas hippies por los reconvertidos. Su interés de reconocimiento o viene ligado a una estética as posmoderna	Viajar, vivir de esto, mejorar las condiciones

						general de docencia.	sobre el género, .	
--	--	--	--	--	--	-------------------------	-----------------------	--

5. Cuadro síntesis tipo ideal reconvertidos

Momento de inserción	Formación	Familia de origen	Identidad	Parejas Relaciones sociales	Organización laboral	Experiencias laborales	Reconocimiento	Planes y expectativas
Los reconvertidos tienen experiencias previas en otros rubros por eso su inserción es relativamente tardía, se convierten en bailarines luego de años de tener otras ocupaciones	Formación profesional, universitaria en disciplinas variadas algunas creativas otras no, pero no necesariamente e artísticas	Muchas veces no estimuló en la infancia, el dedicarse a algo artístico, se lo veía como hobby pero no como profesión.	El tango representa un “cambio de vida” del que no hay vuelta. son mas heterodoxos	Han tenido parejas del tango y muchas veces esta fue una influencia positiva para animarse a dar el salto	En otros rubros con condiciones diversas, el pasaje al tango implica el autoempleo, suelen utilizarse alguna estrategia de ahorro o capitalización previamente para posicionarse con un	Comparan con otros trabajos, valoración de la libertad que permite este trabajo. Son mas individualistas para pensar proyectos.	No hay una búsqueda del reconocimiento de los pares, porque hay otros mejor posicionados. Se conforman con tener un grupo de alumnos fieles, o se concentran en esa grupalidad y “fidelización”. Sus elecciones estéticas están cercanas al	Sostenerse, perdurar, establecerse en el ámbito

					espacio o para invertir en formación específica.		ideario más tradicional sobre el género	
--	--	--	--	--	---	--	---	--

6. Reflexiones Finales

En estos apartados hemos realizado una presentación de las trayectorias labores de algunos de los y las bailarinas que han formado parte de la investigación, luego hemos construido dos tipos ideales que sirven para ejemplificar dos modelos de trayectorias que hemos encontrado a raíz de nuestro contacto con el campo. Para ello articulamos dimensiones en relación al pasado, presente y futuro de las personas en relación a sus experiencias laborales en el tango en La Plata. Construimos a partir de analizar ejemplos y las dimensiones significativas una trayectoria temprana típico-ideal y una trayectoria reconvertida típico-ideal.

Encontramos que las trayectorias se distinguen por el momento del contacto con el tango en el que se inician, entonces hicimos una distinción entre quienes más rápidamente se posicionan como profesionales luego de conocer el género, ellos son los tempranos, y quienes lo hacen más tardíamente que bautizamos los reconvertidos. Estos últimos generalmente acumulan más experiencia en otros ámbitos lo que los hace tener una visión comparativa del tango como trabajo con otros trabajos o empleos y motoriza diferentes estrategias de posicionamiento, de manejo de los riesgos y experiencias laborales. Los tempranos muchas veces incluso en la infancia inician sus primeras experiencias en danzas o afines hasta que empiezan a practicar el tango danza.

En las trayectorias la dimensión familiar ocupa un lugar importante, ya sea como potenciador, posibilitador u obstaculizador de las decisiones respecto a la formación y la organización laboral. En este sentido encontramos que para quienes realizan trayectorias tempranas, la familia suele ser un agente potenciador más pujante que para quienes transitan las trayectorias reconvertidas, en donde la familia cumple un rol importante ya sea retrasando esta formación en pos de otra formación o estimulando el ingreso profesional pero ya como parejas o hijos.

Las relaciones sociales y la sociabilidad para ambos tipos de trayectorias está centrada en el tango, es decir, tienen otras relaciones tengan amigos por fuera de esta esfera pero gran parte de su vida social ocurre a partir de lo que se genera en la atmósfera de la milonga, todos han tenido parejas públicas dentro del ambiente, muchos de ellos habiendo convivido o tenido hijos con ellas ya sean otros bailarines o hacedores de tango o bailarines sociales.

En relación al proyecto y las expectativas existen diferencias entre ambos grupos, aquellos reconvertidos tienen expectativas relacionadas a posicionarse y conservar lo construido hasta ahora, podría inferirse que ven sus logros como una acumulación y una inversión; mientras que las personas con trayectorias tempranas suelen centrar las expectativas en sus propias experiencias y privilegian sus deseos personales, lo cual en muchos casos está articulado en los proyectos tienen que ver con viajar dentro y fuera del país, planificar giras o temporadas en otras latitudes.

7. Bibliografía

- Adamini, Marina. 2016. «Aproximaciones al análisis del discurso en los estudios identitarios». 6(1):21.
- Boix, Ornella Alejandra. 2016. «Música y profesión: organizaciones socio musicales y trayectorias emergentes en la ciudad de La Plata (2009-2015)». Doctor en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata.
- Bonfiglio, Florencia, Anahí Mallol, Margarita Merbilhaá, y Geraldine Rogers. 2023. Prácticas editoriales y culturales en el Gran La Plata (2015-2021): Entrevistas. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Brubaker, Rogers. y Cooper, Frederik. 2005, "Más allá de la identidad". En Wacquant, Louis. (Ed.) Repensar los Estados Unidos: para una sociología del hiperpoder, Antropos, Barcelona, págs. 178-208.
- Bulloni, María Noel. 2020. «Precariedad del trabajo en los campos de las artes y la cultura: sus contradicciones, heterogeneidades y desigualdades. Un abordaje de la industria audiovisual argentina». 27.
- Capasso, Verónica, Clarisa Inés Fernández, y Ana Bugnone. 2020. «Los caminos de los productos artísticos : circulación y recepción». Estudios sociales del arte : Una mirada transdisciplinaria. La Plata : EDULP, 2020.
- Coloma, María Agustina. 2022. «Los hacedores de tango en la pandemia COVID-19 : Una caracterización de quienes trabajan en el tango en Argentina». Revista de estudios regionales y mercado de trabajo (15).
- Correa, María Eugenia. 2010. «El Diseño como práctica autogestionada: Aportes de los diseñadores independientes a la producción cultural de la vida cotidiana». Kairos: Revista de temas sociales (25):2.
- Del Marmól, Mariana, y Juliana Díaz. 2022. «Trabajo artístico y pandemia: estrategias de acción colectiva de actores y actrices de teatro en La Plata durante el 2020 y 2021.» Trabajo y sociedad 23(38):141-62.
- Dubar, Claude. 2002. La crisis de las identidades: la interpretación de una mutación.
- Germé, Jean François. 2011. «Projecte professional i incertesa en el mercat de treball». Papers. Revista de Sociologia 96(4):1125. doi: 10.5565/rev/papers/v96n4.173.

Guadarrama Olivera, R., (2013). Mercado de trabajo y geografía de la música de concierto en México. Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura, 3(2),192-216.[fecha de Consulta 9 de Septiembre de 2023]. ISSN: . Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=419545120007>

Mármol, Mariana Del, María Gisela Magri, y Mariana Lucía Sáez. 2017. «Acá todos somos independientes: Triangulaciones etnográficas desde la danza contemporánea, la música popular y el teatro en la ciudad de La Plata». 22.

Mármol, Mariana del. 2016. «Una corporalidad expandida: Cuerpo y afectividad en la formación de los actores y actrices en el circuito teatral independiente de la ciudad de La Plata». Doctor de la Universidad de Buenos Aires, área Antropología, Universidad de Buenos Aires.

Mauro, Karina. 2018. «Cooperativismo y condiciones laborales de los actores en el teatro porteño». 21:11.

Mora, Ana Sabrina. 2011. «El cuerpo en la danza desde la antropología: Prácticas, representaciones y experiencias durante la formación en danzas clásicas, danza contemporánea y expresión corporal». Doctor en Ciencias Naturales, Universidad Nacional de La Plata.

Mora, Ana Sabrina. 2015. «El cuerpo como medio de expresión y como instrumento de trabajo: dualismos persistentes en el mundo de la danza». Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas 10(1):117. doi: 10.11144/Javeriana.mavae10-1.cmei.

Muñiz Terra, Leticia. 2011. «Carreras y trayectorias laborales: Una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje». Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales 2(1):36-65.

Sáez, Mariana Lucía. (2017). Presencias, riesgos e intensidades: Un abordaje socio-antropológico sobre y desde el cuerpo en los procesos de formación de acróbatas y bailarines/as de danza contemporánea en la ciudad de La Plata. Tesis de posgrado (Doctora de la Universidad de Buenos Aires, área Antropología). Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras

Santos, Thiago Haruo. 2019. «Gallo, Guadalupe; Semán, Pablo (org.). 2016. Gestionar, mezclar, habitar: claves en los emprendimientos musicales contemporáneos. Buenos Aires, Editorial Gorla. 256 p.» ILUMINURAS 20(49). doi: 10.22456/1984-1191.79756.

Stauber, Barbara, y Andreas Walther. 2006. «De-standardised pathways to adulthood: European perspectives on informal learning in informal networks». Papers. Revista de Sociologia 79:241. doi: 10.5565/rev/papers/v79n0.835.